

PRECIO DE SUSCRICION  
EN LA CAPITAL  
CUATRO REALES MENSUALES  
ADELANTADOS.

Números sueltos medio real.

# LA TARANTULA

HEMEROTECA NACIONAL  
MEXICO

PERIODICO JOCO-SERIO Y CON CARICATURAS

EN LOS ESTADOS  
SEIS REALES MENSUALES  
ADELANTADOS

Francia de porte.

Números sueltos un real.

Este periódico se publica los miércoles y sábados de cada semana.—Se despacha en la librería del Sr. Aguilar y Ortiz, 1<sup>a</sup> calle de Santo Domingo núm. 5, y en la litografía de los Sres. Rivera & hijo, calle del Coliseo Viejo frente al Teatro Principal.

Las personas que quieran suscribirse en los puntos donde no halla correspondencia, podrán hacerlo mandando su importe en sellos del correo de 12 y 25 ct.

Toda correspondencia deberá dirigirse a los editores de la *Tarantula*.

## LA TARANTULA, PERIODICO JOCO-SERIO Y CON CARICATURAS.

Este bicho picante, mordaz y venenoso, escapado de una telaraña palaciega, sale á luz de entre los escombros y *tarantines* de la idea constitucional; y vivirá, seguramente, mangiuer las escobas y *garruchos* de todo bicho viviente que tenga un lado flaco y vulnerable.

Nuestro animalito sale á luz levantando sus dentadas antenas como quien saluda. Si alguna vez le hubiese por acaso ocurrido la idea de pasear sus negras y velludas formas por los estímeros altares hechos escombros por la barreta de la Reforma, entonces, como hoy, se hubiera solazado á su antojo picando el talón de Aquiles.

Hoy atacará principalmente á toda figura que sea un *anarcionismo*, y no podrá la TARANTULA respetar á cuanto se oponga á la marcha libre, enteramente expedita de la época que representa.

La veréis, por tanto, poner sus patitas, ya sobre el *ad maiorem Dei gloriam* de los hijos de Loyola, y ya sobre la aureola de santidad que rodea la frente del susodicho santo de Palermo, etc., etc., etc., etc.

El artículo qué sé yo cuantos de la Constitución la ponen á salvo de sustos y escobazos, y si bien se sabe que antaño lidió un San Sebastián de Aparicio que riñese a un toro furioso con el humilde cordón del franciscano, desenidad, desenidad, que nuestra modesta subandija será brava y tenaz, á pesar de todos los Sebastiánes de este mundo; y ni el ungüento Holloway, ni la pasta Muricida que desfacha Izaguirre en un rincón de Palacio, ni las píldoras Zambrano, ni nada, nada bastará para curar sus mordeduras.

Nuestra TARANTULA á pesar de serlo, no dirá, que si aunque la ofrezcan mandarla criar sus telas en un ministerio,

que no entiende de razones como quinceñas, ni de quinceñas como razones.

Morderá todo lo mordible, y dejará traer huella negra como una cicatriz, verdadera huella de su paso, sobre la frente de los que son escogidos y que no debieron ser ni llamados". . . — PEPE SOLORIZANO.

lleva los mismos pasos que la obra de la Catedral de Mexico.

Nosotros pretendemos tomar *la cosa*, empezando por el principio." Quiere decir, que la Tarantula va á ocuparse de lo que se ocupaba la oposición, cuando la oposición se ocupaba de algo.

Por ejemplo, de serlo

La Tarantula, evadiéndose en silencio, cauta, pero audaz; venenosa, pero justicia, abandona los escombros del pasado, y sus antenas apuntarán hacia el porvenir, á sus hombres y a sus cosas.

Y... ¡guay! de aquellos á quienes tienda las complicadas redes de su baba!!

Porque la "Tarantula" ya á tender redes, en donde quedarán presas muchas moscas, por mas que en sus redes no quede gran cosa en materia de mosca!

Para aplicar un antídoto al veneno que despida nuestro endemoniado bicho, no será preciso recurrir á los récipes de D. Matías.

Vivirá, y vivirá como vivió años y años bajo la amable técula de un *mansísimo* hijo de *Nuestro Padre Jesús*.

Cuando aquello se desplome, la "Tarantula," partida con el polvo de la entastre, salió *de allí* mohina, venenosa y temible, contra esos albañiles que hoy tienen á su cargo aquello de la susodicha *reconstrucción*.

Y hoy sale y dice:

(Que Babilonia está . . .)

Pero en fin: quiera el cielo que el monstruo y absurdo edificio que lleva hasta aquí el nombre de Reconstrucción, no se desplome al fin, envolviendo en sus escombros aquellos hombres, aquellas cosas, y sobre todo, á nuestra pobre Tarantula!

Procuraremos, pues, que vive, y vivirá mangíbar todo.

Vivirá con su miedo iracunda, y bárbara, *saturada* de *constitucionismo*, intransigente, severa, formidabla, con quanto hay o pueda haber que no huela a cosa

Pues Señor . . .

Decididamente somos unos animales . . .  
¡Ya lo habeis visto!

Solo nos falta haceros ver que somos unos animales muy duros para esto de sincerar nuestra verdadera índole.

Y en esto nos pareceremos nosotros, pobres subandijas, á aquellas que brotan de las hendiduras durante el mal tiempo.

Tenemos ser aplastados á nuestra aparición, por otros animales.

Esto es, los que se llaman racionales.

Esto es, los hombres. . .

Pues que nuestros hombres y nuestras cosas se parecen mucho.

Por ejemplo, en que suelen venirse encima cuando no están bien puestas, y cualquiera fuerza las deja caer.

Y hay cosas que se caen *de su peso*.

La cosa pública es una de ellas.

Y si no, preguntadle á quien lo sepamos, que nosotros.

Sea, por ejemplo, a lo que nosotros, aunque animales, llamamos como todo el mundo:

La situación.

Esta paz octaviana de que disfrutamos merece á nuestras cosas.

Y merece también á nuestros hombres....

Nuestros hombres, que dicen que nuestras cosas van bien, y nuestras cosas que merecen como si nuestros hombres no fueran mal.

Pues que, ya lo sabemos, la República se halla en su periodo de *reconstrucción*.

Pero la reconstrucción de la República

titución de 57:

Qué queréis, es así . . . Y bastone, y pa-